

Nov. 1970

# esta guerra

En esta guerra los bandos están definidos, pero los combatientes no.

De este lado, estamos los oprimidos, los trabajadores de UTE escarnecidos, los bancarios destituidos, los peones zafreiros, los campesinos sin tierra, los profesores de Secundaria sumariados, los sin trabajo, los hambreados, torturados, los caídos.

De este lado, estamos los de la huelga, el paro, la manifestación el atentado, la protesta.

TODOS SOMOS COMBATIENTES, en distintas trincheras, pero todos somos combatientes.

Del otro lado, están los oligarcas del régimen: banqueros y latifundistas, comisionistas del imperialismo norteamericano.

Ellos son el otro bando. Pero no son los combatientes del otro bando. Entre ellos y nosotros están los mercenarios: las fuerzas represivas que actúan para defender los intereses del régimen, los lumíferos de la prensa, alcahuetas, que se sienten impunes a la sombra efímera de la dictadura.

La guerra es entre los que combaten con los oprimidos y quienes sostienen y defienden a los opresores. Pero los opresores, los oligarcas, los terratenientes, los gobernantes, no están en guerra.

La contemplan. No intervienen. BALCONMAN.

Hasta ellos no ha llegado la guerra, ni el fuego, ni la pólvora.

Hasta ellos no llegó el miedo ni la incertidumbre.

PERO LA GUERRA ES CONTRA ELLOS. Y A ELLOS HAY QUE LLEGAR.

Que sientan la impotencia del trabajador alienado, que sientan el miedo de los estudiantes detenidos, que sientan el temor. Que en sus fiestas, que en sus selectos centros de diversión, asome el temor. Que sus negocios les hagan con zozobra.

ESTA GUERRA QUE CONTEMPLAN, LLEGARA A SUS CASAS, COMO NOSOTROS LA TENEMOS EN LAS NUESTRAS.

SI NO HAY PATRIA PARA TODOS, NO HABRA PATRIA PARA NADIE.

La Patria tiene dueño, pero no es el pueblo; hoy como ayer, es de los grandes comerciantes, de los grandes estancieros, de los banqueros y prestamistas, está hipotecada al poder extranjero, y son los extranjeros quienes dictan nuestra política.

Nuestra Patria es buena para unos pocos; los que viven a costillas del pueblo, de su miseria, de su dolor y es mala para la inmensa mayoría de la población, explotada, aplacada, humillada. Mientras unos pocos tienen todo, lo que tienen es la sangre que se chupan del pueblo, los más no tienen nada o si acaso, la muerte lenta de la desesperanza y la impotencia.

ES QUE HAY UNA PATRIA DE BESA REPIETA Y OTRA QUE NO RECOGE NI LOS HESOS QUE LE TIRAN A LOS PERROS.

MLN - TUPAMAROS